

BOLETIN JUDICIAL

ORGANO DEL DEPARTAMENTO DE JUSTICIA DE LA REPUBLICA

SEMESTRE 1º

San José, domingo 31 de marzo de 1907

NÚMERO 74

CONTENIDO

PODER JUDICIAL

Aviso

Sentencia número 28

ADMINISTRACION JUDICIAL

Remates.—Títulos supletorios.—Convocatorias.—Citaciones.—Edictos en lo criminal.

CORTE SUPREMA DE JUSTICIA

Nº 163.

Secretaría de la Sala 2ª de Apelaciones de la Corte Suprema de Justicia.

A los señores Jueces del Crimen, Juez de lo Contencioso Administrativo y Alcaldes de la República.

Prevengo á V. V., por acuerdo de esta Sala, que en lo sucesivo, las causas que no traigan el índice de actuaciones llenado en debida forma, serán devueltas á los Juzgados de su procedencia, por esta secretaría, previamente á todo trámite, á fin de que se llene esa formalidad.

Esta secretaría proveerá á ustedes de los índices respectivos cuando le sean pedidos.

Les llamo la atención, además, hacia la omisión que á menudo se nota en los procesos, de no foliar ni rubricar sus fojas en la forma prescrita por los artículos 43 y 49 del Código de Procedimientos Penales.

De Uds. Atto. S. S.,

TOMÁS FERNÁNDEZ BOLANDI.

Secretario.

10 v. 3

Nº 28

Corte Suprema de Justicia.—Sala de Casación. San José, á las tres y un minuto de la tarde del ocho de marzo de mil novecientos siete.

En el juicio ordinario seguido en el Juzgado Primero Civil de San José, por Filiberta Mora Retana contra Rafael Mora Retana y Josefa Retana Badilla, todos mayores de edad, agricultor el varón, de oficios domésticos las mujeres, y vecinos de Santa María del cantón de Tarrazú, sobre declaratoria de herederos en la mortuoria de Ascensión Mora Flores y nulidad de unas cesiones de derechos en la misma; juicio en el cual intervienen los Licenciados Antonio Zelaya Villegas y Luis Miguel Castro Ureña, mayores, abogados y vecinos de esta ciudad, como apoderados de la actora y del demandado Mora Retana, respectivamente;

Resultando:

1º—En el libelo de demanda, fecha treinta de mayo de mil novecientos cinco, la actora expone: que en un escrito fechado el diez y nueve de enero de mil novecientos tres, presentado ante el Alcalde de Tarrazú, y que corre agregado al juicio mortuorio de su padre Ascensión Mora Flores, aparece ella transmitiendo gratuitamente á Josefa Retana Badilla, quien es parte en dicho juicio, todos sus derechos hereditarios que le corresponden según la cláusula quinta del testamento otorgado por su padre, que literalmente dice "*Queremos también que ya que por una imprevisión nuestra en un trato que hicimos con nuestro hijo José Elías Mora Badilla, hemos perdido la suma de mil ochocientos treinta y seis colones, de los cuales disfruta este hijo sin nuestro gusto; de nuestro quinto se nivela en cuanto sea posible igual cantidad á nuestros dos hijos*"; que la señora Retana Badilla, por escritura de las dos de la tarde del veintidós de octubre de mil novecientos tres, donó á Rafael Mora todos sus derechos en la mortuoria, incluso los que creyó haber adquirido de ella; que así por la

naturaleza de las cosas, como por que todas la partes de la mortuoria así lo han reconocido en autos de un modo expreso, hay que reconocer como cosas indiscutibles: primero. Que según la dicha cláusula quinta del testamento de su padre; son herederos testamentarios de éste, por partes iguales, su hermano Rafael Mora y ella en solo el quinto de los bienes; y segundo: Que la trasmisión de esos derechos, que aparece hecha á favor de la señora Retana Badilla, es una cesión gratuita, y como tal, una donación; que conforme á los artículos 596 y 597 del Código Civil, es indiscutible que tiene derecho para que se declare heredera testamentaria de parte alícuota en en la mortuoria de su padre; y conforme á los artículos 1103, 1397, 1398 y 1399 del Código Civil, la cesión de derechos hereditarios á favor de la citada Retana Badilla es absolutamente nula, y siendo así, también es nula la trasmisión que ésta hizo de tales derechos al coheredero Rafael Mora Retana, según la escritura citada, pues solo puede donar el que es dueño de lo donado y resuelto el derecho del que da, se resuelve el del que recibe; que por lo dicho demanda en vía ordinaria á Rafael Mora Retana y Josefa Retana Badilla, para que en sentencia se declare: 1º Que conforme á la cláusula quinta del testamento de Ascensión Mora Flores, ella es heredera en el quinto de sus bienes por iguales partes con el primero de los demandados; y 2º—Que son absolutamente nulas las transmisiones gratuitas de sus derechos hereditarios á la demandada Retana Badilla y al codemandado, transmisiones que aparecen hechas en el escrito de diez y nueve de enero y en la escritura de veintidós de octubre, ambos del año mil novecientos tres;

2º—Los demandados, en su escrito de veintiocho de agosto de mil novecientos cinco manifiestan: que de los mismos documentos en que el cargo pretende fundarse, consta su falta de base, por lo que contestan negativamente la demanda, de la que piden se les absuelva; que oponen como perentoria la excepción de falta de personalidad en ellos para ser traídos á este juicio, pues es claro que la demanda debió dirigirse, no contra ellos personalmente, sino contra la sucesión de Ascensión Mora Flores, entidad abstracta á quien exclusivamente interesa la cuestión, mientras no haya herederos declarados, (artículos 521 y 548 del Código Civil); y que oponen la misma excepción, subsidiariamente, para el caso de que se juzgue que procede la acción según los documentos aducidos por la demandante:

3º—En sentencia de la una de la tarde del diez y siete de setiembre del año próximo anterior, el Juez respectivo declaró sin lugar la excepción perentoria opuesta por los demandados, con lugar la demanda en todas sus partes, y en consecuencia, que la señora Filiberta Mora Retana, conforme á la cláusula quinta del testamento de Ascensión Mora Flores, es heredera en el quinto de sus bienes por iguales partes con el demandado Rafael, y que son nulas las transmisiones hechas por la actora á favor de Josefa Retana Badilla y la de ésta á favor de Rafael Mora Retana; y condenó á los demandados en las costas procesales del juicio. (Artículos 1º, 88, 120, 238, 565, y 1072 del Código de Procedimientos Civiles, 596, 597, 719, 720, 733, 735, 844, 847, 1103, 1397, 1398 y 1399 del Código Civil);

4º—La Sala Primera de Apelaciones, para ante quien recurrió el mandatario de Rafael Mora, confirmó á las dos de la tarde del veintiséis de diciembre último, la sentencia recurrida, condenó al apelante en las costas procesales de segunda instancia y en las personales de todo el juicio, y declaró que también le corresponde satisfacer según el fallo referido, la mitad de las procesales de primera instancia. (Artículos 1397 del Código Civil 1072 y 1074 del de Procedimientos Civiles);

5º—El Licenciado Castro ha interpuesto recurso de casación de la última sentencia y al efecto alega los siguientes motivos: 1º Aplicación indebida

del artículo 565 del Código de Procedimientos Civiles, pues en la especie nadie pretende la herencia con exclusión de otro, sino que, por el contrario, la actora pretende la herencia, pero en concurrencia con la demandada Josefa, sea con su cesionario Rafael. No tratándose, como no se trata, de reclamar la herencia con exclusión de nadie, tal artículo no es aplicable al caso de autos. 2º La violación anterior produce virtualmente la de los artículos 521 y 548 del Código Civil, porque según ellos la sucesión comprende todos los bienes, derechos y obligaciones del causante y el albacea es el administrador y el representante legal de la sucesión, así en juicio como fuera de él. Ahora bien, desde luego que no hay en el juicio de sucesión de Ascensión Mora Flores, herederos declarados y que la discusión de la calidad de tales es punto que interesa á la entidad abstracta de la sucesión, es claro que la demanda debió dirigirse contra la testamentaria, representada por su albacea y no contra los coherederos individual ó personalmente, pues mientras no haya declaratoria de herederos, no puede decirse, con fundamento, que nadie lo sea en efecto. En consecuencia, los demandados han carecido de personalidad para ser traídos á este juicio. 3º Aplicación indebida del artículo 1397 del Código Civil, porque no se trata de una donación para declararla nula, sino de una simple renuncia de herencia, en el acto cuya invalidez pretende la actora se declare, renuncia que no está sujeta á más formalidades que la prescrita por el artículo 537 *ibidem*, es decir, que se haga ante el juez llamado á conocer de la sucesión. 4º Violación del artículo 539 *ibidem*, pues contra el texto de él se admite la demanda, que no es otra cosa que un reclamo contra la renuncia hecha en debida forma, de una herencia, sin que se haya invocado falta de consentimiento, dolo, fuerza ó violencia al verificar la renuncia. 5º En el remoto supuesto de que se considere donación el acto de la renuncia de la herencia á que se refiere, violación de los artículos 1397, 253 á 256 y 719, del Código Civil, todos en relación, porque los derechos en una herencia proindiviso son bienes muebles por disposición de la ley; porque la donación de muebles sólo es nula cuando el importe de ellos pase de doscientos cincuenta colones; y porque en los autos no hay prueba alguna de que la herencia renunciada valga más de esa cantidad, por lo cual la acción está destituida en absoluto de prueba. Interpretación errónea del artículo 1397, en relación con el 732, ambos del Código Civil, por que un escrito presentado al Juez es escritura pública;

6º—En el procedimiento no se nota defecto; y

Considerando:

1º—Que en la presente demanda no se ventila la cuestión de calidad de heredera de la actora en la mortuoria del señor Ascensión Mora, sino de la nulidad de trasmisión de derechos hereditarios ó sea la mitad del quinto que le legó el testador; de modo que el resultado de este juicio en nada puede aprovechar ni perjudicar á la sucesión del señor Mora y por lo mismo, la excepción de falta de personalidad pasiva opuesta por los demandados está bien desechada, y no han sido violados los artículos 566 del Código de Procedimientos Civiles, 521 y 548, Código Civil;

2º—Que la trasmisión gratuita de derechos ó de una cosa á un tercero que acepta, constituye la donación; y como consta de autos que la señora Mora transmitió gratuitamente sus derechos hereditarios, renunciándolos á favor de su señora madre Josefa Retana que aceptó, es concluyente que tal renuncia en los términos expresados es una donación. En este sentido se ve una sentencia de casación dictada á la una y media de la tarde del veintiuno de mayo de mil novecientos dos;

3º—Que el valor de la donación cuya nulidad se demanda no se ha discutido en ésta, y debe entenderse que excede de doscientos cincuenta colones,

